

LA PROTESTA

AÑO XII

BUENOS AIRES, MARTES 27 DE ABRIL DE 1939

P. 13-29

El mitin de anteayer

La vida proletaria y los capitalistas

Como se había anunciado por medio de manifiestos y por las publicaciones de nuestro diario y de casi todos los demás diarios de esta ciudad—salvo la *La Vanguardia*, órgano del socialismo doctrinal—el domingo se llevó a cabo el mitin de protesta contra el encarecimiento del pan y de las prestaciones municipales y autoritarias.

Antes de las 3 p. m., en la plaza de Mayo comenzaron a agruparse numerosos trabajadores, constituyendo poco a poco una compacta masa de unos 3.000 hombres, alrededor de la pirámide del anchurioso paso. Pueden decir sin exageración que todo momento en que los manifestantes no eran menos de 6.000.

Si tenemos en cuenta que esta protesta ha sido organizada con mucha rapidez, puesto que no hubo tiempo para extender la propaganda en la calle, la requerida, debe recordar que fue todo un éxito. Es natural que en tres días no se puede reunir tanto un pueblo tan extendido como el de Buenos Aires.

Los industriales que con sus establecimientos panaderos conquistaron riquezas increíbles, querían esquivar deudas de pretendidas causas insuperables, para poder cobrar el pan más de lo que hacían el día anterior, como los verdaderos miembros subsistieron barato régimen que no explotó la fabrica, en los talleres y en los conventillos, que nos oprimió el trigo, cueste a los molineros más de los que costó anteriormente, y que ellos nada tienen que ver con tales demandas.

Los diarios burgueses informaron que el precio del pan de mesa no excedía de 25 pesos, pero si tenemos en cuenta que los datos por ellos publicados son obviamente en la policía, comprendráse su falsedad. *La Argentina* es el único diario que informó con mayor exactitud, pues dijo que en el sitio de reunión y a la hora indicada había unos 2.500 concurrentes, aunque en verdad habría al menos de 3.000—y que al organizarse la columna por la Avenida de Mayo, adquirió la magnitud de 5.000 personas. Los propietarios de los establecimientos que se reunieron en el centro, en sus puertas, indicaron que habría visto en la necesidad de robar la importancia del acto, ó de lo contrario, mentir como algunos de sus colegas.

A las 4 p. m., un compañero abrió el acto diciendo la palabra Zambrano, quien demostró que el aumento del precio del pan es condonable en todas partes, y sobre todo en un país como la Argentina, donde la principal producción agrícola es el trigo. Dijo además que el aumento de los capitalistas y a las autoridades locales, demostrando la iniquidad que vienen cometiendo con el pueblo, y exhortando a tomar medidas radicales y eficaces. Luego Magdaleno y Sumisa ocuparon la tribuna, haciendo consideraciones oportunas, como los que le precedieron. Todos los oradores fueron calorosamente aplaudidos.

Nuestro camarada Balza invitó a la concurrencia a formar columnas y marchar por la Avenida de Mayo con lo que se había proyectado. En consecuencia, todos abandonaron la plaza, organizándose la manifestación entre el mayor entusiasmo.

El famoso Escudriñador de Seguridad, que compareció en la plaza de Mayo las 3 y media p. m., se dividió en dos gruesos pelotones, que se colocaron el uno al frente y el otro al lado de la columna. La brigada de la comisión de Investigaciones, bajo el mando del capitán Capo, formó a la cabeza del contingente y avanzó hacia la multitud. También el coronel Nelson quiso presenciar el acto, siguiendo de cerca a los manifestantes, hasta la plaza Lorea, donde tuvo que escuchar que los capitalistas son ladrones y que los policías instrumentos de aquellos.

Hoy la situación de la clase obrera es insoportable; algún sindicato que origine un cambio sostenible, o bien percería de neocasidales, miles de hombres, mujeres y niños envueltos en la desesperación. Hoy hemos dicho en números anteriores que la carestía del pan, siguiendo de cerca a los manifestantes, hasta la plaza Lorea, donde tuvo que escuchar que los capitalistas son ladrones y que los policías instrumentos de aquellos.

En el local de *El Diario* estuvo desde muy temprano, un piquete de cosacos, armados hasta los dientes, que se negaron a dejar la casa de un posible amigo del pueblo. Domés estuvo el decir que este no pensaba en hacer tal cosa, ni se había congregado para exteriorizar su indignación única y exclusivamente contra *El Diario*, como tampoco necesitamos entrar en mayores comentarios acerca del estacionamiento de cosacos en el local de esa naturaleza.

Al mediodía que avivaron la columna, se oyeron elementos que se incorporaron, en el trayecto se detuvieron brevemente a la anarquía, a la revolución social y a La Prensa, y se entonaron cantos revolucionarios, como ser: *Hijos del Pueblo*, *Canto del Trabajador* y otros. Así llegaron todos a la plaza Lorea, donde después de ser abierto el acto por el compañero Beloso, los camaradas Caputo, Nieves, Ramos y otros que no recordamos por el nombre, pronunciaron enérgicos discursos, entre atormentos de la parte de los capitalistas, que cubrían totalmente la plaza. Dejaron chisurado dicho acto, exhortando a los proletarios a asistir a la gran manifestación de protesta que se verificará el próximo 1º de Mayo, y a batallar sin tregua ni descanso, contra las brutales imposiciones municipales y policiales y contra la carestía del pan.

Hinalmente disolvieron la compacta masa allí reunida, sin que se produjeron incidentes de ninguna naturaleza.

Como decimos, al iniciarse el acto habían unos 3.000 hombres, que aumentaron a más de 4.000 antes de partir de la plaza de Mayo. Esta masa aumentó considerablemente en la Avenida de Mayo.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

Y cuando se presentó el an-

tes de la noche, quedó de 10.000

en 12.500 de los que

10.000 se quedaron en la plaza.

≡ 1º DE MAYO DE 1909 ≡

PROLETARIOS:

En avalancha como un torrente de ardiente lava, marchemos todos á la conmemoración de la gran fecha.

Y sea ella, fecha de conquistas, fecha de batalla, como lo fué la del año de Chicago, año de esperanzas, año incundo que señala el principio de la época de las reivindicaciones proletarias.

Entremos en coro nuestro himno, himno de combate, himno triunfal, himno de gloria.

Sean nuestras penas motores de agresividad y azoten nuestros lijaces los dolores para que sin vacilar carguemos sobre la burguesía parásitaria y los gobernantes opresores.

Somos los dioses del siglo, los creadores de todo, y cual Júpiter lancemos los rayos mortíferos de nuestros odios sobre los que en el templo del trabajo no hacen ofrendas y en él traidores

como los mercaderes de todas las religiones, los negociantes del dolor y la miseria, los fariseos que adoran al corrompido y sensualista Ocio.

Tenemos la fuerza, la fuerza que crea, la fuerza que produce, fuerza que sostiene vagos y vividores, vedugos y traficantes.

Empleemos nuestra fuerza en destruir, en derribar, que bastante

hemos creído para que otros lo aprovechen.

TRABAJADORES:

AL MITIN DEL 1º DE MAYO

A protestar en la vía pública contra las opresiones y tiranías. = A reivindicar el producto de nuestros sudores
A conquistar nuestra libertad. = Seamos hacha que raja; tea que incendia; maza que aplasta; seámos rayo
que alumbrá y mata.

Cantemos nuestros odios y nuestros trunfos, y hagamos PROTESTA-ACCION que es la única protesta de los que se salen y
viven como esclavos.

¡ AL MITIN TODOS!

LA PROTESTA

NOTA: La manifestación organizada en esta capital por la Federación Obrera partió el 1º de Mayo á las 2 p. m. de la plaza Loreto y se dirigió por las calles Avenida de Mayo, Entre Ríos, Callao, Córdoba, Libertad, Paraguay, Paecé, Julio A. Esquiola, Mazzini, en donde harán uso de la palabra los oradores designados al efecto.

Oficinas: Libertad 837

BREVÍNTOS ALIRES

Suscribíos á LA PROTESTA, diario anarquista.